



Asamblea Apostólica
de la Fe en Cristo Jesús

www.laestrategiadeJesus.com

laESTRATEGIAde



GRUPOS de AMISTAD

12 Frutos del Discípulo

DOCE LECCIONES DE CONSOLIDACION
para **Grupos de Amistad**

Por
Ismael Martín del Campo
y Jacob Rodríguez



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN CRISTIANA

© 2010 por Apostolic Assembly of the Faith in Christ Jesus
10807 Laurel Street
Rancho Cucamonga, CA 91730

www.apostolicassembly.org

Publicado por la Secretaría de Educación Cristiana,
Rancho Cucamonga, CA

Editor:

Obispo Ismael Martín del Campo

Escrito Por:

Ismael Martín del Campo
Jacob Rodríguez

Diseño de portada e interiores:

Eliseo Martín del Campo

Comite Estrategia de Jesús:

Obispo Ismael Martín del Campo
Pastor Joe Aguilar
Pastor Elías Paez
Pastor Rogelio Razo

Impreso en los Estados Unidos de América

Presentación



***Muy estimados pastores y líderes,
¡Paz de Cristo!***

Presentamos a ustedes nuestra cuarta edición de lecciones de consolidación de la Estrategia de Jesús, titulado ***“Doce frutos del Discípulo”***.

Este manual, aborda los frutos que deben surgir en un nuevo discípulo de Jesús: integridad; discernimiento; espíritu de unidad; pureza; empatía hacia su prójimo; adoración a Cristo; seguimiento diario a Jesús; el uso de los dones recibidos de Dios; relaciones de amor; una vida con orden; una vida de proclamación y espíritu de dar.

Les recordamos que utilicen los materiales de las cuatro ediciones según el diagrama a la vuelta de esta página.

Estamos orando para que los Ciclos Evangelísticos (programas semana a semana), que se están realizando en el Cono Sur, en México y en varias congregaciones de los Estados Unidos de América, sean bendecidos con una cosecha abundante.

Dios nos llama a vivir como discípulos, haciendo nuevos discípulos en todas las naciones. No miembros de organizaciones religiosas, sino seguidores de Jesús, que cada día tratan de vivir y actuar como su Salvador.

Obispo Ismael Martín del Campo,
Presidente, Comité “Estrategia de Jesús”.



PRIMERO:

Usted adquiere el cuaderno de lecciones evangelísticas:
SIETE SEMANAS DE BENDICIONES

SEGUNDO:

Usted utiliza el cuaderno de lecciones de consolidación:
DOCE SEMANAS DE CONSOLIDACION

TERCERO:

Usted adquiere el segundo cuaderno de lecciones evangelísticas:
SIETE RECETAS DE VIDA ABUNDANTE

CUARTO:

Usted utiliza el segundo cuaderno de lecciones de consolidación:
DOCE FUNDAMENTOS APOSTOLICOS



QUINTO:

Usted adquiere el tercer cuaderno de lecciones evangelísticas:
SIETE PALABRAS TRANSFORMADORAS

SEXTO:

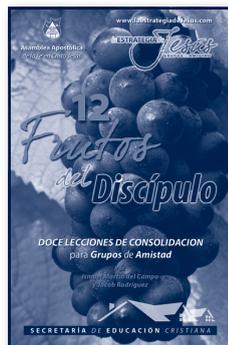
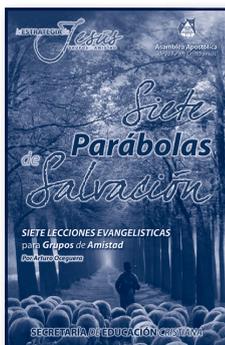
Usted utiliza el tercer cuaderno de lecciones de consolidación:
DOCE CARACTERISTICAS DE VENCEDOR

SEPTIMO:

Usted adquiere el cuarto cuaderno de lecciones evangelísticas:
SIETE PARABOLAS DE SALVACION

OCTAVO:

Usted utiliza el cuarto cuaderno de lecciones de consolidación:
DOCE FRUTOS DEL DISCIPULO



Índice

EL FRUTO DE LA INTEGRIDAD	7
EL FRUTO DEL DISCERNIMIENTO	15
EL FRUTO DE LA UNIDAD	23
EL FRUTO DE LA PUREZA	31
EL FRUTO DE LA EMPATIA	37
EL FRUTO DE LA ADORACIÓN	43
EL FRUTO DE SEGUIRLE	49
EL FRUTO DE LOS DONES	55
EL FRUTO DEL AMOR	61
EL FRUTO DEL ORDEN	69
EL FRUTO DE LA PROCLAMACION	75
EL FRUTO DE OFRENDAR	81



Lección 1

El *Fruto* de la

Integridad



Rompe Hielo:

¿Crees que el mundo carece de integridad? Si tu respuesta es si, da un ejemplo.

Versículo Clave: 1 Corintios 1:3-5





Introducción:

En un mundo donde la moral ya no existe, encontrar gente con integridad y carácter es casi una misión imposible. Al parecer, cada vez que abrimos el periódico o nos conectamos al internet, encontramos titulares de noticias sobre escándalos políticos o corrupción en el ámbito empresarial. La inmoralidad, la falta de honradez y la envidia han hecho pedazos al mundo en el que vivimos.

En una cultura que idolatra a las personas que hacen alarde de su mal comportamiento, que piden disculpas falsas en público y que crean programas de televisión de pésima calidad, no es sorprendente que muchos se estén preguntando: “¿Dónde quedó la integridad?”

Algunos creen que la falta de integridad en la sociedad, solo se podrá solucionar cuando descubramos los valores que fluyen desde nuestro interior. No obstante, es precisamente esa mentalidad lo que aumenta la inmoralidad en la cultura de hoy. Siglos atrás, en el tiempo de los Jueces, el pueblo de Dios vivía bajo el engaño de que esa virtud fluye desde adentro. **Jueces 21:25 dice:** “En aquella época no había rey en Israel; cada uno hacía lo que le parecía mejor.” Este fue uno de los puntos más bajos en la historia de Israel, una era vergonzosa de desorden espiritual e irreverencia hacia Dios, y lo mismo esta sucediendo en nuestros tiempos.

Cuando Dios no es el “**Rey**” de tu vida, le estas dando lugar al caos. Cuando no hay una autoridad que gobierne tu corazón y tus deseos, simplemente harás lo que se sienta bien en el momento. Ser un discípulo de Jesucristo significa someterse a su señorío—llevar una vida acorde a la voluntad y los deseos de Dios. ¿Será



posible vivir en integridad en una era tan secular? La respuesta es ¡sí! Veamos tres claves que nos ayudarán a vivir en integridad.

Claves para Vivir en Integridad:

1. Deshazte de tu Antiguo Yo

En los días de Jesús, la meta número uno de un discípulo era imitar y llegar a ser como su rabí, su maestro. Los discípulos querían hablar y caminar como su maestro, y un rabí sabía que su enseñanza estaba a punto de llegar a su término cuando podía verse reflejado en su alumno. Primero, debemos entender que Jesucristo es nuestro único Rabí, nuestro Señor y Rey. Él es nuestro mejor ejemplo de integridad. Jesús personifica la esencia total de la verdad y la moral.

Leamos **Efesios 4:17-24** cuidadosamente: *“Así que les digo esto y les insisto en el Señor: no vivan más con pensamientos frívolos como los paganos. A causa de la ignorancia que los domina y por la dureza de su corazón, éstos tienen oscurecido el entendimiento y están alejados de la vida que proviene de Dios. Han perdido toda vergüenza, se han entregado a la inmoralidad, y no se sacian de cometer toda clase de actos indecentes.*

No fue ésta la enseñanza que ustedes recibieron acerca de Cristo, si de veras se les habló y enseñó de Jesús según la verdad que está en él. Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de su mente; y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad.”



Necesitamos deshacernos de nuestra vieja identidad, dejar morir nuestros impulsos carnales y vestirnos con la imagen de Jesucristo. Nota que la Escritura dice que debemos “quitarnos el ropaje de la vieja naturaleza”. A veces pensamos que transformarse a la imagen de Dios sucede por arte de magia. Pero en realidad, parte de ser moldeado a la imagen de Cristo, requiere tomar elecciones voluntarias en la vida. Tampoco debemos olvidar que es el Espíritu Santo, no nosotros, quien nos da el poder para hacer estos cambios.

Pregunta:

En tu opinión, ¿cuál es la parte más difícil de “despojarte de tu antiguo yo”?

2. Sé Firme en tu Fe

La humanidad siempre ha luchado con la autoridad. Por naturaleza, nos resistimos a ella. Evadimos toda responsabilidad, y especialmente a toda persona. La generación de hoy no acepta el hecho de que somos gobernados por un código de reglas y estamos bajo vigilancia; nuestras decisiones traen consecuencias, hay un Dios que nos va a juzgar. Marcar líneas claras de moral en un mundo confuso siempre va a causar que algunos se sientan incómodos. Es por eso que la verdad se puede sentir como algo ofensivo algunas veces. Cuando tenemos que tomar la decisión de mantenernos firmes o escoger de qué lado vamos a estar, nuestra integridad quedará al descubierto. Eso fue exactamente lo que sucedió cuando Josué le llamó la atención a Israel a causa de su indiferencia.

Considera las palabras de Josué: *“Pero si a ustedes les parece mal servir al Señor, elijan ustedes mismos a quiénes van a*



servir: a los dioses que sirvieron sus antepasados al otro lado del río Éufrates, o a los dioses de los amorreos, en cuya tierra ustedes ahora habitan. Por mi parte, mi familia y yo serviremos al SEÑOR” (Josué 24:15).

El se enfrentó a un grupo de personas indecisas en cuanto a su fe y herencia cristiana. Habían permitido que las influencias de otros pueblos contaminaran su relación con Dios y empañaran su identidad tan única. La clave de la integridad se encuentra en defender un sistema de valores que no se doblegarán ante las presiones de nuestro tiempo. Si estamos de lado de la integridad, debemos estar dispuestos a mantenernos firmes frente a temas controversiales. El diccionario nos dice que integridad significa **“rectitud.”** En otras palabras, quiere decir tener buen juicio, estar seguro de si mismo y no dejarse manipular por lo que piense la mayoría. Eso es exactamente lo que Jesús esta buscando en sus seguidores.

Pregunta:

¿Por que crees que se han perdido los valores morales en nuestra nación?

3. Haz Que Prevalezca la Honestidad

La integridad es honestidad por encima de todo. Es ser valiente y tener las agallas para decir la verdad sin importar cuan difícil sea. Ser íntegro es ser sincero, aun cuando hacer trampas pueda producir mejores resultados. La Biblia tiene muchos ejemplos de buen y mal carácter. Podemos ver uno de esos malos ejemplos en un hombre llamado Ananías.



Hechos 5:1-5 dice: *“Un hombre llamado Ananías también vendió una propiedad y, en complicidad con su esposa Safira, se quedó con parte del dinero y puso el resto a disposición de los apóstoles. —Ananías —le reclamó Pedro—, ¿cómo es posible que Satanás haya llenado tu corazón para que le mintieras al Espíritu Santo y te quedaras con parte del dinero que recibiste por el terreno? ¿Acaso no era tuyo antes de venderlo? Y una vez vendido, ¿no estaba el dinero en tu poder? ¿Cómo se te ocurrió hacer esto? ¡No has mentido a los hombres sino a Dios! Al oír estas palabras, Ananías cayó muerto.”*

Cuando se llegó el tiempo para que los creyentes trajeran sus ofrendas a los apóstoles, Ananías se quedó con una parte. Aunque trajo mucho dinero, el apóstol Pedro discernió que no estaba siendo honesto. ¡Y lo que ocurrió después fue que Ananías cayó muerto! La muerte parecía ser un castigo muy duro por haber sido embustero. Dios quizá no hiera con muerte física hoy, pero si hay cosas que siguen muriendo como resultado de la deshonestidad, tales como tu relación con Dios, tu compasión hacia otros, o quizá tu habilidad para ministrar. Si alguien esta dispuesto a mentir, seguramente hará cualquier cosa para tratar de encubrir la verdad.

Pregunta:

En tu opinión, ¿crees que la exageración es una manera de mentir? Explica por qué o por qué no.

Conclusión:

Encontramos un buen ejemplo de integridad en la vida del Rey David. Aunque no era perfecto, el salmista Asaf escribió lo siguiente respecto a sus cualidades: “Y David los pastoreó con



corazón sincero; con mano experta los dirigió" (Salmos 78:72). Asaf describe a David como un hombre con "integridad de corazón", explicando que dirigió al pueblo de manera genuina. ¿David cometió errores horribles? Si. No obstante, pudo reconocer sus culpas. La integridad no equivale a una perfección que no comete pecados. Una persona con integridad reconoce sus faltas y admite cuando se equivoca.

Pregunta Final:

¿Qué podemos hacer como individuos para guardar nuestra integridad?





Lección 2

El *Fruto* del

Discernimiento



Rompe Hielo:

Cada vez que te pierdes al ir manejando, ¿eres de los que se detienen a preguntar cómo llegar a donde vas, o sigues tu camino hasta que encuentras el lugar?

Versículo Clave: 1 Corintios 2:14-16





Introducción:

La vida esta llena de innumerables decisiones, y a veces aprendemos a la mala, cuales fueron las elecciones incorrectas. Todos hemos tomado ese tipo de decisiones donde después nos preguntamos “¿Qué estaba pensando?”. Cuando nos encontramos frente a una encrucijada, no nos queda más que tomar una decisión; luchamos con las opciones, los pros y los contras, y con los resultados a corto y largo plazo. Desde que sale el sol hasta que se pone, nos enfrentamos a todo tipo de decisiones, algunas solo requieren sentido común, mientras que otras necesitan discernimiento—sabiduría.

El diccionario define sabiduría de esta manera: ***Prudencia, cuidado en el comportamiento y modo de conducirse en la vida.*** Si tienes sabiduría, cuentas con la habilidad para discernir, juzgar correctamente los diferentes asuntos y mostrar buen juicio.

La sabiduría te puede ahorrar dinero, sacarte de problemas, evitarte dolores de cabeza y salvarte de vergüenzas. Ser capaz de tomar decisiones sabias es la herramienta más valiosa que jamás podrás tener. La sabiduría es la cualidad espiritual de tener conocimiento y poder ver más allá de nuestros ojos. Es la habilidad para abrirse paso en medio de la neblina de la confusión.

Desafortunadamente, algunos cristianos no aprecian el valor de la sabiduría y del discernimiento. No alcanzan a asimilar dos datos esenciales acerca de Dios:



1. A Dios le interesan nuestras decisiones.

Él desea tener una relación interactiva contigo; quiere ayudarte a navegar por la vida y evitar que las dificultades te hagan daño a ti o a tu familia.

2. Dios nos brinda la oportunidad de conocer su voluntad.

Aunque Dios se reserva ciertas cosas en cuanto a sus planes, Él no quiere que vivamos con vendas en los ojos. En la mayoría de los casos, nuestra lucha más grande no es conocer la voluntad de Dios, sino aceptarla.

Las malas decisiones se pueden evitar si buscamos la sabiduría. Cuando Dios le preguntó a Salomón que le pidiera lo que quisiera, el rey le respondió: *“Yo te ruego que le des a tu siervo discernimiento para gobernar a tu pueblo y para distinguir entre el bien y el mal...” (1 Reyes 3:9)*. Un rey que pudo haber pedido cualquier cosa en el mundo, pidió solo sabiduría. Salomón deseaba lo que todos debemos desear hoy en día, la habilidad para poder distinguir entre lo bueno y lo malo, lo que es correcto ante los ojos de Dios. Hablemos de tres maneras en las que podemos adquirir sabiduría en nuestra vida.

Tres Claves para Adquirir Sabiduría y Discernimiento:

1. Busca a Dios

La primera clave para adquirir sabiduría es buscar a Dios. Así como Salomón se la pidió a Dios, tú también puedes acercarte a Él con la misma petición. Tristemente, algunos cristianos solo



oran por cosas tangibles. Dios quiere bendecirnos con su mente, y no solo con sus regalos. Refiriéndose a cristianos maduros, el apóstol Pablo dijo: “...tenemos la mente de Cristo” (**1 Corintios 2:16**). El discernimiento no es una función de la mente humana, sino del Espíritu Santo—la mente de Cristo. Es por eso que debemos ser llenos del Espíritu Santo. De otra manera, es imposible comprender las cosas de Dios.

Santiago 1:5 declara: “Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie.” Lo que ésta escritura quiere decir es que la sabiduría no es un don nato, sino adquirido. Si tú no tienes sabiduría, debes pedírsela a Dios. Él está dispuesto a bendecirte con sabiduría espiritual. **Proverbios 4:7** dice: “La sabiduría es lo primero. ¡Adquiere sabiduría! Por sobre todas las cosas, adquiere discernimiento.” En nuestros días, al parecer todos están buscando otras cosas—más dinero, más poder. De acuerdo con la Biblia, la sabiduría es lo que debemos buscar.

Pregunta:

Para algunos, Dios es la última opción, un remedio del que pueden echar mano cuando se encuentran al final del camino. ¿Por qué crees que pasa eso? Y, ¿Qué podemos hacer para evitar esta mentalidad tan errónea?

2. Escudriña la Palabra

El **salmos 119:98-100** menciona: “Tus mandamientos me hacen más sabio que mis enemigos porque me pertenecen para



siempre. Tengo más discernimiento que todos mis maestros porque medito en tus estatutos. Tengo más entendimiento que los ancianos porque obedezco tus preceptos.” La segunda clave para adquirir sabiduría es escudriñar la Palabra de Dios y obedecer sus estatutos. Un estatuto es una orden de la autoridad, un mandamiento que se debe seguir. La Biblia esta llena de estatutos que no cambian (como los diez mandamientos), los cuales rigen nuestra conducta y relaciones. Estos estatutos bíblicos también nos mantienen en sintonía con Dios y preservan nuestra relación con El.

La Palabra de Dios ofrece principios no diluidos y un camino claro a seguir en la vida. El **Salmo 119:105** dice: *“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.”* La palabra de Dios ilumina tu camino. Es una lámpara espiritual que alumbrá las situaciones oscuras y confusas de la vida. Volverte a la Palabra de Dios es la cosa más poderosa que puedes hacer cuando te encuentras en una situación difícil.

Proverbios 1:7 dice: *“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.”* El temor de Jehová, lo cual es reverencia y obediencia a su palabra, abre la puerta a la sabiduría. Entre mas cerca estés de la Palabra de Dios, la Biblia, mas sabio serás.

Pregunta:

La Biblia es la mejor guía en la vida. ¿De qué maneras podemos obtener los mejores beneficios de ella?



3. **Busca a Gente Sabia.**

Dios nos anima a buscar consejeros espirituales—hombres y mujeres de Dios. **Proverbios 15:22** declara: *“Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman.”* Hay un tesoro que hemos dejado en el olvido: buscar el consejo sabio. Que no te dé miedo pedir ayuda cuando tengas dudas. Habla con alguien mayor, un pastor, o un cristiano maduro que te pueda conducir por el camino correcto. Muchas personas exitosas no tuvieron miedo de detenerse a pedir ayuda cuando andaban perdidos. Cuando se trata de tomar decisiones que afecten a tu familia o tu reputación, detente y pide consejo.

El orgullo es probablemente el mayor pretexto por el que la gente no busca el consejo. **Proverbios 12:15** dice: *“El camino del necio es derecho en su opinión; mas el que obedece al consejo es sabio”*. Una persona orgullosa no quiere admitir que está mal, perdida, que tiene miedo o que es débil. El orgullo es tóxico y te causa una visión de túnel; detiene el fluir del Espíritu de Dios y ata sus manos.

Rodéate de hombres y mujeres de Dios que puedan inspirarte a crecer. Toma la medicina del consejo, aún cuando no sea muy agradable. **Salmos 1:1** dice: *“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos...”* Si quieres ser bendecido, camina en el consejo bueno.

Pregunta:

En grupo, discutan cuándo es el mejor y el peor tiempo para pedir consejos a alguien más.



Conclusión:

Un cristiano sin discernimiento y sabiduría es como un submarino sin periscopio. Puedes viajar a toda velocidad y no darte cuenta de que vas directo a la perdición. Así como un periscopio permite que el capitán de un submarino vea lo que esta sobre el agua, el discernimiento nos permite ver más allá de nuestros ojos. Recuerda, la relación con Jesucristo es personal. El quiere involucrarse en las decisiones importantes de tu vida y te esta llamando a pasar tiempo sin prisas en su presencia, tomando todas y cada una de su Palabras.

Pregunta Final:

¿Qué tipos de decisiones clave en la vida requieren discernimiento y sabiduría?





Lección 3

El *Fruto* de la

Unidad



Rompe Hielo:

¿Alguna vez has estado en un equipo, o trabajado para una empresa donde no había unidad? Si tu respuesta es si, ¿Cómo te sentiste?

Versículo Clave: 1 Corintios 3:1-9





Introducción:

¿Has notado que los patos vuelan en forma de V? Deslizándose por el aire, estas aves se unen para crear una formación simétrica—una que parece estar coreografiada por la mano divina. Al volar de esta manera, los patos no están presentando un espectáculo aéreo, sino que están trabajando juntos en unidad, emigrando hacia su destino. Esta forma de V reduce la resistencia del aire—ayudándoles a conservar su energía y permitiéndoles llegar más lejos. Todos los patos del grupo se turnan para ir al frente. Cuando el pato guía se cansa, se mueve hacia atrás y otro toma su lugar.

Hay muchas lecciones valiosas que podemos aprender de los patos en cuanto a la unidad. Cada uno de ellos reconoce su propósito y entiende cuál es su lugar en el grupo. Sin unidad, la “V” seguramente se convertiría en una “O”, y los patos se la pasarían solo dando vueltas. Las aves deben tener confianza, una meta en común, y estar dispuestos a perder ciertos derechos a su individualidad. Esto es exactamente lo que la iglesia necesita, ser un cuerpo unido de creyentes. La unidad tiene un propósito mucho más profundo que solo llevarse bien con los demás. Al leer el Salmo 133, vamos a establecer algunos principios en cuanto a la unidad.

- ***La Unidad es Agradable***

El Rey David escribió estas palabras: “*¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!*” (**Salmo 133:1**). Cuando nosotros como cristianos pode-



mos vivir en unidad, servir a Dios es una experiencia que causa gozo. Es como un grupo musical que toca en armonía y crea un sonido placentero. La división es como un montón de solistas tocando cada quien su propia melodía, en diferentes tonos.

- **La Unidad es Poderosa**

David continuó diciendo: *“Es como el buen aceite que, desde la cabeza, va descendiendo por la barba, por la barba de Aarón, hasta el borde de sus vestiduras” (Salmo 133:2)*. En este versículo, David compara la unidad, al aceite de la unción que fue derramado sobre Aarón cuando fue consagrado para el ministerio. Esta imagen simboliza la unción, la preparación santa del Espíritu de Dios. Al igual que la unción, la unidad produce poder espiritual.

- **La Unidad es Refrescante**

David concluyó el salmo con esto: *“Es como el rocío de Hermon que va descendiendo sobre los montes de Sión. Donde se da esta armonía, el Señor concede bendición y vida eterna” (Salmo 133:3)*. El rocío equivale a frescura. La unidad refresca a cada individuo así como el rocío refresca los secos montes de Sión; trae un refrigerio sobre las áreas sedientas de nuestra vida.

Ahora que ya hemos entendido algunos principios sobre la unidad, vamos a aprender cómo podemos fomentarla:



Tres Ladrillos de Unidad en el Cuerpo:

1. Enfócate en Jesucristo, no en la Iglesia

Después de todo, la gracia de Jesucristo es lo que une a la iglesia. **Colosenses 1:17-18** relata: *“Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un todo coherente. Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia...”* Así como un cuerpo no puede funcionar sin la cabeza, la iglesia no puede funcionar sin Cristo. Cada vez que Jesús deja de ser el enfoque, la iglesia lentamente va perdiendo su identidad y propósito. Si la supremacía de Cristo pierde su lugar, lo que queda detrás es solo un grupo de personas religiosas que aman más sus reglas que a Dios. Es por eso que Jesucristo, no la iglesia, es el núcleo de nuestra fe. La iglesia es el cuerpo, la representación física de Cristo al mundo.

Si nos enfocamos en Jesucristo y en el evangelio, y no en credos ni iglesias, estaremos bien cimentados para crecer en unidad. Un ejemplo del enfoque equivocado y de cómo éste puede crear división, se encuentra en 1 **Corintios 1:10-15**: *“Les suplico, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos vivan en armonía y que no haya divisiones entre ustedes, sino que se mantengan unidos en un mismo pensar y en un mismo propósito. Digo esto, hermanos míos, porque algunos de la familia de Cloé me han informado que hay rivalidades entre ustedes. Me refiero a que unos dicen: Yo sigo a Pablo; otros afirman: Yo, a Apolos; otros: Yo, a Cefas; y otros: Yo, a Cristo. ¡Cómo! ¿Está dividido Cristo? ¿Acaso Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O es que fueron bautizados en el nombre de Pablo? Gracias a Dios que no bauticé a ninguno de ustedes, excepto a Crispo y a Gayo, de modo que nadie puede decir que fue bautizado en mi nombre.”*



Pablo le pide a la iglesia que dirija su devoción hacia Jesucristo, y no hacia ningún líder, pastor ni creyente. Él hace una pregunta sencilla, pero profunda a la vez: “**¿Esta dividido Cristo?**” En otras palabras, servimos al mismo Dios, y si de veras queremos estar unidos, debemos concentrarnos en Él.

Pregunta:

¿Cuales son algunos peligros de enfocarse demasiado en la iglesia y no en Cristo?

2. Enfócate en la Armonía, no en el Conformismo.

En referencia a la iglesia primitiva, **Hechos 2:44** dice: “*Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas*”. Este tipo de unidad esta caracterizada por la unión y la afinidad. Un mito acerca de la unidad es que para poder alcanzarla, todos deben caminar, hablar, verse y pensar exactamente de la misma manera. Esta mentalidad engendra conformismo, no unidad. Claramente, ese no es el diseño de Dios. A Él le gusta la diversidad—si no fuera así, todos seríamos clones, tendríamos personalidades de moldes de galletas. Ser afines significa estar de acuerdo, sin importar las diferentes opiniones.

Filipenses 2:2 dice: “*Llénenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento*.” En este texto, Pablo revela cuatro características de nuestra unidad espiritual:

1. **Un mismo parecer** – Tener un mismo parecer significa estar en sintonía entre sí, ser uno en actitud, no en pensamientos.



2. **Un mismo amor** – Tener un mismo amor significa demostrar respeto mutuo, cuidado y compasión hacia los demás. Es ser imparcial con tu amor.

3. **Unidos en alma** – Estar unidos en el alma significa estar en el mismo espíritu, compartiendo una pasión o un deseo en común.

4. **Unidos en pensamiento** – Es aquí donde se moviliza la pasión para hacer algo constructivo. Se dejan de lado los intereses y las agendas personales por amor a una causa.

Se necesita mucho esfuerzo para que un grupo de gente con diferentes trasfondos, culturas e ideas pueda tener armonía, pero más que todo, se necesita humildad de espíritu, como lo dice el decreto del Pablo: “No sean arrogantes.” Las clases sociales no existen en la familia de Dios. El nos ama a todos por igual y nos salva con la misma gracia.

Pregunta:

¿Hay lugar para los desacuerdos en el cuerpo de Cristo? ¿Hasta qué punto?

3. Enfócate en los Actos, no en las Palabras

Tristemente, “la unidad” a menudo se vuelve un cliché, un ideal o peor aún—una expresión trillada sin propósito alguno. Alguien puede ponerse de pie frente a una congregación o un grupo y decir: “¡Necesitamos mas unidad!” Pero



esta frase no provee un mapa ni un plan de acción práctico. Si el concepto de la unidad no va acompañado de acciones reales, todo lo quedará al final será solo un slogan vacío. Es muy fácil decir frases religiosas aquí y allá para despertar las emociones. Pero tomar pasos verdaderos, es desafiante.

El apóstol Pablo reveló algunas maneras concretas para fomentar la unidad: *“El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal; aférrense al bien. Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente. Nunca dejen de ser diligentes; antes bien, sirvan al Señor con el fervor que da el Espíritu. Alégrese en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración. Ayuden a los hermanos necesitados. Practiquen la hospitalidad. Bendigan a quienes los persigan; bendigan y no maldigan. Alégrese con los que están alegres; lloren con los que lloran. Vivan en armonía los unos con los otros. No sean arrogantes, sino háganse solidarios con los humildes. No se crean los únicos que saben”* (**Romanos 12:9-16**).

Pregunta:

Con base en lo que leímos en **Romanos 12:9-16**, ¿Qué es lo mas difícil de poner por obra? (Por ejemplo, el amor sincero, practicar la hospitalidad, bendecir a quienes te persiguen).

Conclusión:

Ya para terminar, no nos olvidemos de los patos y del hermoso ángulo en forma de V que forman al volar. Cada ave reconoce que se necesitan uno al otro para poder sobrevivir. Lo mismo sucede en el cuerpo de Cristo. Otro ejemplo que



podemos usar para definir la unidad es un rompecabezas. Las piezas están cortadas de maneras tan diferentes que no hay dos que sean iguales. Una pieza por sí sola no sirve de nada. Pero cuando el rompecabezas queda terminado, forma una bella imagen. El cuerpo de Cristo funciona de la misma manera. Somos una combinación de personalidades, dones y ministerios únicos que reflejan la imagen de Jesucristo.

Pregunta Final:

¿Qué otras prácticas podemos poner por obra para fomentar la unidad en la iglesia?



Lección 4

El *Fruto* de la

Pureza



Rompe Hielo:

¿Por qué crees que los comerciales y anuncios de publicidad usan la sensualidad para vender sus productos?

Versículo Clave: 1 Corintios 6:12-20





Introducción:

La sexualidad vende casi todo hoy en día y es considerada como una de las herramientas más poderosas de la publicidad. Calvin Klein, un diseñador de modas y pionero de este movimiento, una vez comentó: ***“Los pantalones de mezclilla promueven el sexo. Mostrar cuerpos semidesnudos es la nueva tendencia de los publicistas que están tratando de darle una nueva identidad superflua a los productos.”*** Este tipo de filosofía distorsionada ha contaminado nuestra cultura con la estrategia más antigua y eficaz de Satanás.

Cuando la humanidad cayó en pecado (Adán y Eva), Dios cubrió sus partes privadas para tapar su vergüenza. Esencialmente, la ropa tipifica moralidad sexual—la cobertura de la desnudez. No es ninguna sorpresa que Satanás conspira para ***“desvestir”*** lo que Dios ha ***“vestido”***, para dejar al descubierto la pureza y azotar el espíritu de los humanos.

Un ejemplo de cómo huir de la tentación sexual, se encuentra en ***Génesis 39:6-15***. La esposa de Potifar representa el espíritu de la inmoralidad sexual. Justo antes de que José saliera corriendo, ella se las ingenió para arrancarle la ropa y momentos después, usó esa ropa como falsa evidencia para acusarlo de violación. Como resultado, José fue a parar a la cárcel. Si Satanás logra desnudarte, física o psicológicamente, no se va a detener ante nada para enlodar tu testimonio. La esposa de Potifar muestra tres rasgos de la inmoralidad sexual:

- 1. Atracción** – Seguramente, la esposa de Potifar era muy atractiva físicamente. Satanás usa la lujuria de la atracción física para despertar el interés y alimentar nuestros deseos.



2. **Persistencia** – Ella presionaba mucho a José. En la cultura moderna, con tantas influencias, las mujeres y en especial los hombres, sienten la presión constante de las imágenes sexuales.
3. **Astucia** – También era astuta y esperó hasta que estuvieron solos. El enemigo se espera hasta que bajas la guardia y te sientes vulnerable.

La sexualidad no esta sujeta a lo físico, también atrapa tu mente, tu vista y tu espíritu. El concepto de **“Desvestir”**, entonces, sucede en el corazón, dependiendo de las cosas que veas, leas y escuches para entretenerte. **Proverbios 6:27** dice: *“¿Puede alguien echarse brasas en el pecho sin quemarse la ropa?”* En otras palabras, las cosas que digieres en tu corazón y mente afectan tu **“vestidura”** espiritual, tu pureza moral. Satanás es un experto en usar los pecados ocultos para achicharrar la identidad de alguien. Vamos a repasar la historia de José nuevamente para aprender cómo mantenernos puros en una cultura sexualmente inmoral:

Cómo Mantenerte Puro en una Cultura de Inmoralidad Sexual:

1. Resiste el Acoso

Aunque la esposa de Potifar le arrebató parte de sus vestiduras a José, no le quitó la ropa interior. En el momento más crucial, José rechazó la oferta. **Santiago 4:7** dice: *“Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes.”* Cuando Santiago dice: **“Sométanse”**, esta hablando de la obediencia y humildad delante de Dios. Antes de que puedas resistir el



acoso del Diablo, el temor de Dios debe estar en ti. Cuando te humillas ante Jesucristo, estas acumulando resistencia contra el enemigo. Quienes tienen una resistencia débil, constantemente muerden el anzuelo del enemigo y caen en sus trampas. Antes de aprender a huir de la tentación, vive una vida que haga que el enemigo huya de ti. Envía un mensaje que diga que eres hijo de Dios, que estás arraigado en la Palabra, y ninguna intriga te va a ganar.

Pregunta:

¿Que podemos hacer como cristianos para reforzar nuestra resistencia espiritual y vencer la tentación mas fácilmente?

2. Huye de la Tentación

El apóstol Pablo nos insta: *“Huyan de la inmoralidad sexual” (1 Corintios 6:18)*. En otras palabras, cuando te encuentres frente a una tentación sexual, huye. Cuando la esposa de Potifar trató de seducir a José, la Biblia dice que él *“salió corriendo.” 2 Timoteo 2:22* dice: *“Huye de las malas pasiones de la juventud, y esmérate en seguir la justicia, la fe, el amor y la paz, junto con los que invocan al Señor con un corazón limpio.”* En otras palabras, evita actividades y situaciones que estimulen o promuevan la sensualidad. Si participamos en actividades que causan pensamientos o deseos lujuriosos, estamos abriendo la puerta para que Satanás obre.

La gente justifica ciertos intereses o recreaciones diciendo: *“No es pecado”*. Pero si esa acción o ambiente despierta impulsos sexuales, es mejor evitar la situación del todo—en lugar



de instigar una batalla innecesaria. **1 Pedro 5:8 declara:** *“Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar.”* Mantenerse alerta significa tener la mente clara, estar al pendiente. Cuando estas alerta, puedes evitar situaciones tentadoras y saber cuándo correr.

Pregunta:

Como lo dijimos anteriormente, la gente justifica ciertos intereses o recreaciones diciendo, “No es pecado.” ¿Cuáles son algunos ejemplos?

3. Relaciónate con Dios

Génesis 39 dice cuatro veces: **“El SEÑOR estaba con él”**. Cuando tienes una relación con Dios, su Espíritu esta contigo. La razón por la cual tanta gente cae en pecados sexuales es porque el Señor no esta lo suficientemente cerca de su corazón. Él puede visitarlos de vez en cuando (los domingos), sin conocerlos en la intimidad. José valoraba su testimonio y su relación con Dios. El entendía los principios expresados en Éxodo 28:42-43, con referencia a cómo debían conducirse los sacerdotes.

Éxodo 28:42-43 dice: *“Hazles también calzoncillos de lino que les cubran el cuerpo desde la cintura hasta el muslo. Aarón y sus hijos deberán ponérselos siempre que entren en la Tienda de reunión, o cuando se acerquen al altar para ejercer su ministerio en el Lugar Santo, a fin de que no incurran en pecado y mueran. Ésta es una ley perpetua para Aarón y sus descendientes.”*



Cuando Dios instruyó a Aarón para que se pusiera calzoncillos (que cubrieran la cintura y los muslos), Él se estaba refiriendo a la pureza sexual. Este es el punto principal: Dios quiere que nuestra vida privada, la ropa interior (que no se ve) sea pura. Los únicos que sabían si Aarón traía puesta la ropa interior correcta eran Aarón y Dios. La pureza es un asunto personal entre tú y Dios. Aarón no podía entrar a la presencia de Dios sin ropa interior santa.

Pregunta:

*La pureza impacta nuestra relación con Dios.
¿Qué cosas podemos hacer para mantener la pureza en nuestra vida privada?*

Conclusión:

La cultura de hoy esta repleta de imágenes sexuales, mismas que se han inmiscuido en nuestras escuelas, universidades, comunidades y familias. Ya sea a través de música sensual, ropa o pornografía cibernética, Satanás esta haciendo todo lo posible por sabotear la pureza sexual y profanar la santidad del matrimonio. Como cristianos, tenemos una responsabilidad crítica no solo de promover la pureza, sino de predicarla sin poner en juego nuestros principios.

Pregunta Final:

¿Cómo es que contar con el Espíritu Santo nos ayuda a mantenernos puros?



Lección 5

El *Fruto* de la

Empatía



Rompe Hielo:

Como sociedad, ¿crees que nos falta compasión? Da algunos ejemplos.

Versículo Clave: 1 Corintios 8:9-13





Introducción:

La unidad en el cuerpo de Cristo se cultiva mediante un proceso de compartir, cuidar y considerar las necesidades de otros. Fundamentalmente, significa preocuparse por los demás, en lugar de centrarnos en nosotros mismos. Hoy en día la gente tiende a aislarse. Tendemos a vivir con vendas en los ojos—estamos demasiado ocupados, demasiado enredados en nuestros propios asuntos como para poder ver lo que está pasando a nuestro alrededor. Pertenecer a una iglesia, el cuerpo de Cristo, no nos hace inmunes a esta tendencia humana. A pesar de que hemos sido llamados a vivir en comunidad, nos seguimos inclinando a construir paredes y a encerrarnos en nuestro propio mundo. Es por eso que las virtudes como la empatía y la compasión se han ido desvaneciendo.

Jesucristo ejemplificó muchas excelentes cualidades, pero quizá la más esencial de todas fue su compasión por las personas. A veces no nos damos cuenta que muchos de los milagros de Cristo, como sanar a los enfermos, fueron el resultado de su profunda compasión. Jesús no solo era un hombre poderoso que caminaba concediéndole a la gente cuanto milagro le pedía.

¿Fue un hacedor de milagros? Sí. Pero lo que lo movía a hacerlos era la compasión que sentía. Hay una ocasión que en verdad captura esta verdad. La encontramos en **Marcos 1:40-42**. Es la historia de un leproso que fue limpiado. *“Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme. Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio. Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio.”* ¡Que ilustración de compasión tan poderosa!



En este caso, un hombre que padecía de lepra vino a Jesús con la esperanza de ser sano. Cuando Cristo lo vio, su corazón se conmovió. Sintió compasión. Y el versículo dice: **“Y Jesús, teniendo misericordia de él”** La compasión te conmueve. Te mueve a actuar. Hay una gran diferencia entre tener lástima y sentir compasión por alguien. Puedes sentir lástima por alguien y tratar de entenderlo, pero no ser movido a ayudarle. Veamos cómo la compasión movió a Jesús a actuar.

Tres Maneras de Ejercitar la Compasión

1. Extiende tu Mano

Debido a que sintió compasión, Jesús le extendió su mano a este hombre. La misericordia hará que llegues a lugares donde normalmente no llegarías. Te sacará de tu círculo de comodidad. Te llevará más allá de tus propias necesidades y deseos. Es necesario que Dios nos **“extienda”**. Necesitamos que Él amplíe nuestra esfera de influencia. El sentimiento de misericordia hará esto. La compasión es lo que movió a Dios para venir a este mundo a salvarnos. Hay una gran distancia del cielo a la tierra ¿no crees? Pues a Jesús no le importó esa distancia. Es mas, Él mismo—dicho de manera sencilla, es Dios allegándose a nosotros.

Jesús extendió su mano. Tu mano representa tus recursos, tus habilidades y tu esfuerzo humano. También representa las bendiciones o dones que Dios te ha dado. Cuando **“extiendes tu mano”**, estas extendiendo tu influencia hacia alguien en necesidad.



Pregunta:

*Con base en lo que significa “extender tu mano”,
¿Cuáles son algunos ejemplos de la vida real?*

2. Compadécete con Amor

La compasión hará que abras los ojos ante personas y situaciones de las cuales normalmente no te compadecerías. Compadecerte es ponerte en el lugar de alguien más. A veces nos da miedo acercarnos para tratar de ayudar a la gente, especialmente a quienes viven sin Dios. Jesús, por otro lado, se compadece de nuestra debilidad. El hizo lo que otros temían. Se compadeció de los despreciados y rechazados por la sociedad. La compasión te llevará a lugares que otros evitan. A Jesús no le atemorizan nuestros dolores y problemas. Como lo dice **Hebreos 4:15**: *“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades...”* Nosotros debemos adoptar la misma actitud.

Cuando te pones en los zapatos de alguien demás, te identificas con ellos. A veces la receta más eficaz para la sanidad emocional es estar dispuesto a relacionarse. En la parábola del Buen Samaritano, leemos que un sacerdote y un levita, dos figuras religiosas, no ayudaron al hombre herido porque no sintieron compasión por él (**Lucas 10:30-35**). En cierto modo, su virtud religiosa fue inútil. El samaritano, al igual que Jesucristo, se compadeció de su debilidad y no pasó de largo.

Pregunta:

¿Por qué crees que mostrar empatía es algo que no hacemos por naturaleza?



3. Habla Palabras de Vida

Jesús le declaró palabras de vida al leproso. No fue sino hasta que habló, que la lepra desapareció. Las palabras de compasión pueden sanar las heridas de un corazón roto o traer consuelo a alguien en necesidad. Nunca subestimes el poder de tus palabras. Habla de Jesucristo—de su amor, su gracia y misericordia. Menciona palabras de aliento, algo positivo. Comparte una escritura de la Biblia o una palabra de fe.

Jesús dijo, ***“Quiero, sé limpio. Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio.”*** No fue solo el milagro de ser limpio lo que cambió la vida del leproso, sino también oír las palabras ***“se limpio”***—algo que nunca antes había escuchado. **Proverbios 18:21** dice: *“La muerte y la vida están en poder de la lengua...”* Lo que tú le dices a alguien puede fortalecer o debilitar su espíritu. Escoge palabras que traigan vida, palabras que cambien la manera en la que alguien se ve a sí mismo, o a las circunstancias.

Pregunta:

¿Cómo es que el hecho de escoger tus palabras cuidadosamente puede considerarse como un acto de compasión (empatía)?

Conclusión:

Si cultivas un corazón compasivo, podrás alcanzar a muchas personas para Jesucristo. Como dice el refrán: “A la gente no le interesa cuánto sabes, hasta que pueden saber cuánto te interesan.” Recuerda, sentir lástima por alguien no cambia nada.



Sentir lástima es ver de afuera hacia adentro; es preocupación impersonal. Tener empatía y compasión es ponerte en los zapatos de los demás, sentir lo que ellos sienten e identificarte con su situación. Esto no significa que tú necesariamente “tuviste” que haber pasado por lo mismo, sino que estas dispuesto a comprenderlos.

Pregunta Final:

La compasión te mueve a actuar. ¿Qué podemos hacer para mostrar compasión por otros?



Lección 6

El *Fruto* de la

Adoración



Rompe Hielo:

¿Qué entiendes por adoración? ¿Qué significa para ti?

Versículo Clave: 1 Corintios 10:14





Introducción:

A lo mejor no te has dado cuenta, pero fuiste creado para ser un adorador. Cuando Dios te formó, su intención era que dieras gloria a su Nombre. Qué privilegio tan grande tenemos. Qué gran honor es haber sido creados con el propósito de adorar a Dios.

Isaías 43:7 dice: *“Todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice.”* La adoración es parte de tu ser. Esta entretejida en los hilos de tu alma. La alabanza es parte de la vida de todos. Claro, no todos adoramos a Dios, pero la adoración definitivamente está en todos y cada uno de nosotros.

Analicemos las respuestas a algunas preguntas en cuanto a la adoración.

- **¿Qué es la verdadera adoración?** Por definición, adorar significa atribuir valor a algo o a alguien. Pero la verdadera adoración también es un fluir del corazón hacia Dios. Debe ser experimentada, no solo recitada o llevada a cabo externamente. La adoración es una expresión sincera de amor, asombro y sobrecogimiento.
- **¿Por qué es importante la adoración?** La adoración es vital en la vida cristiana porque Dios nos llama a adorarlo. Él la desea, la anhela, pero más que nada, la merece. Si tu no adoras a Dios, entonces estas adorando algo más. Algunas personas adoran sus carreras, su dinero, sus posesiones, o incluso su propio ego. Casi cualquier cosa puede convertirse en un objeto de adoración. Incluso quienes dicen que no adoran nada, adoran sus propias ideologías.



La adoración es buscar a Dios. El rey David dijo: *“Dios, Dios mío eres tú; de madrugada te buscaré; mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, en tierra seca y árida donde no hay aguas, para ver tu poder y tu gloria, así como te he mirado en el santuario.” (Salmos 63:1-2).* Su hambre y deseo por Dios eran sin precedentes. No quería nada más que estar en su presencia. Aunque era rey y tenía acceso a todos los tesoros, nada podía saciar su hambre de Dios. David es conocido por muchas cosas, incluyendo ser un gran guerrero, pero su mayor atributo es que era **un hombre conforme al corazón de Dios**—un verdadero adorador.

Mucha gente asume que la alabanza se expresa solo mediante música o canciones. La verdadera adoración es un estilo de vida, una expresión de devoción y amor por Jesucristo, que sale del corazón. Hay muchas formas de adoración que debemos identificar y practicar diariamente.

Tres Maneras de Expresar Verdadera Adoración

1. Honrar a Dios

Honrar a Dios es darle más valor a Él que a las demás cosas de la vida. **Proverbios 3:9** dice: *“Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos.”* Esta escritura básicamente dice que debes adorar a Dios con todo lo que posees—Dios debe ocupar el primer lugar en nuestras vidas. Honrar a Dios significa poner el enfoque de nuestro aprecio en Él y vivir a la luz de lo que le agrada. Significa recordar que no vivimos para nosotros mismos—que el auto placer no es la suma total de nuestra existencia.



Nuestra vida refleja honor cuando una actitud de gratitud moldea nuestro estilo de vida; cuando la forma en que nos conducimos concuerda con nuestras creencias. El honor también se refiere a caminar en el temor de Dios—reverencia santa. **Hebreos 12:28** dice: *“Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia.”*

Pregunta:

¿Cuál es la diferencia entre honrar a Dios y solo entonar un canto de adoración?

2. Gózate en Dios

Al parecer mucha gente ve el **gozo** como algo secundario en nuestra relación con Dios, cuando en realidad debe ser una parte esencial. El gozo no es optativo, sino un fruto necesario en la vida cristiana. En realidad, se nos ha **demandado** que nos regocijemos en Dios. El **Salmo 37:4** dice: *“De-léitate asimismo en Jehová...”* En otras palabras, alégrate y regocijate en Dios. Permite que Él sea la meta primordial de tu vida, el resultado de tu deseo y contentamiento. Gozarse en Dios debe ser visto como un acto de adoración porque eso lo glorifica. Al hacerlo, le estamos diciendo a Dios: “Tu eres todo lo que quiero, todo lo que necesito. No es necesario que busque el gozo en ningún otro lugar fuera de Ti.”

Adorar es disfrutar y valorar a Dios al máximo. David le dijo a Dios: *“...En tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre” (Salmo 16:11)*. David también dijo de Dios “Dios de mi alegría y de mi gozo” (**Salmo 43:4**); y declaró: *“Servid a Jehová con alegría” (Salmos 100:2)*. Dios se



glorifica cuando estamos satisfechos y cuando nos deleitamos en Él. Gozarse en Dios y alabarle no son dos cosas distintas, sino un solo acto de adoración.

Pregunta:

¿Cuáles son algunos ejemplos de cómo puedes gozarte en Dios?

3. Alaba a Dios

La alabanza es también un método de adoración que Dios desea. El Salmo **106:1** dice: *“Alabad a Jehová, porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia.”* La Biblia no dice que le des gracias al Señor porque **te sientes bien**, sino porque El **es** bueno. **Salmos 150:6** dice: *“Todo lo que respira alabe a Jehová. Aleluya.”* La alabanza es una opción consciente, un acto voluntario. Cuando le ofreces alabanza a Dios, haces una decisión consciente de exaltarlo y glorificarlo. David dijo: *“Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca” (Salmo 34:1)*. La alabanza no debe depender de las emociones humanas o de las circunstancias presentes, más bien debe ser por **voluntad**, con la **determinación** de adorar a Dios.

Hebreos 13:15 dice: *“Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.”* La alabanza se vuelve un sacrificio cuando alabas a Dios simplemente porque Él es digno, cuando dejas de enfocarte en ti mismo y habitas en su bondad. Aunque se puede alabar a Dios de muchas formas, el común denominador es que la alabanza se expresa exteriormente. No es en silencio, sino que siempre se ve o se oye.



Pregunta:

¿Cuales son algunos ejemplos de cómo puedes ofrecer sacrificios de alabanza?

Conclusión:

No te esperes hasta ir a la iglesia para alabar a Dios. Enciende, o reaviva una vida de alabanza y adoración. Jesús dijo: *“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren” (Juan 4:23)*. Dios esta esperando que nosotros lo anhelemos con todo el corazón, y que no nos limitemos a un lugar específico. La verdadera adoración reside en tu corazón. El verdadero santuario es tu cuerpo. **Romanos 12:1** dice: *“Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.”* Deja que todo tu cuerpo, tu vida entera sea un acto de adoración.

Pregunta Final:

¿Cómo puedes adorar a Dios con todo tu ser?



Lección 7

El *Fruto* de

Seguirle



Rompe Hielo:

Cuando eras niño, ¿Alguna vez jugaste a “Seguir al Líder”? ¿Qué era lo más difícil de ese juego?

Versículo Clave: 1 Corintios 11:1





Introducción:

Cuando Jesús llamó a la humanidad a seguirle, dijo: “... *Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará.*” (**Lucas 9:23-24**). Convertirse en un seguidor de Jesús es una decisión personal, un acto voluntario. Todos tenemos la habilidad de aceptar o rechazar el llamado. “**Si**” es una palabra poderosa. Es la intersección entre tu destino y propósito. Otra palabra poderosa es “**quiere**”. Jesús dijo, “**Si alguno quiere.**” Tener el deseo es todo lo que necesitas. Dios puede trabajar con tu deseo. El puede tomarlo, como al barro, y transformarlo en algo maravilloso. El puede moldear tu destino y convertirte en un discípulo. Todo lo que Él necesita es tu deseo, tu pasión.

Las personas más cercanas a Cristo eran sus discípulos. Ellos eran sus seguidores. Y al seguirlo, experimentaron una relación mas íntima con Él. Estos hombres tenían acceso a la vida privada de Jesús. Ellos pudieron ver cosas de Él que mucha gente no vio. Otros solo vieron sus milagros y escucharon sus enseñanzas dinámicas. Ellos comieron con Él. Lo vieron dormir como cualquier otra persona. Pero cuidado. Entre mas te acerques al círculo de seguidores de Cristo, mas te costará. Se requiere menos de ti. Juan el bautista dijo: “*Es necesario que él crezca, pero que yo mengue*” (**Juan 3:30**).

Para convertirte en su discípulo tienes que negarte a ti mismo, tomar tu cruz y seguirle. La buena noticia es que al hacer esto, entras en una comunión mas íntima con Dios. Con base en **Lucas 9:23-24**, investiguemos y discutamos algunas características esenciales de seguir a Jesucristo.



Tres Características de Seguir a Jesucristo:

1. Negarse a sí mismo.

A donde sea que voltees, el enfoque parece estar en “uno mismo.” Desde anuncios de productos hasta libros para mejorar tu vida, todo apunta hacia “mis” intereses, mis gustos, mi satisfacción y mi manera. Existen muchos malentendidos acerca de negarse a sí mismo. Algunas personas enseñan y creen que significa abstenerse de cosas placenteras y divertidas, de la tecnología moderna y del descanso. Negarse a sí mismo no es auto insatisfacción. No se trata de evitar todo lo que sea satisfactorio.

Negarte a ti mismo, en realidad es rechazar tu **señorío**. En otras palabras, es decir no y renunciar al dios, al jefe, al señor que vive dentro de ti. Significa rendir tu control, autoridad y superioridad a Cristo. Mi mejor definición de negarse a sí mismo es rendirle el **trono** de tu vida a Cristo. Mientras no lo hagas, y tú gobiernes, Jesucristo está **destronado**. Centrarse en sí mismo, le quita la corona a Cristo. Cuando Jesús dice “niégate a ti mismo”, quiere decir que hagas a un lado tu señorío; que entregues el reinado; que sueltes las riendas; que te deshagas de tu egoísmo.

Pregunta:

¿De qué manera podemos realmente deshacernos de nuestro señorío y dominio?



2. Tomar la Cruz

¿Qué querrá decir Jesús cuando dice que “tomemos nuestra cruz cada día”? Esta diciendo que para convertirnos en sus discípulos, necesitamos sacrificar nuestras vidas para vivir para Él. Este sacrificio no es literal, sino espiritual. Para ser un discípulo se necesita morir a tu voluntad, y vivir para complacer a Dios. La cruz es un símbolo de muerte, y aunque no necesitamos morir físicamente, nuestra vieja naturaleza—nuestros antiguos hábitos, deben ser sepultados. Pablo dijo en **Gálatas 2:20**: *“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”* El apóstol está diciendo que debemos ser crucificados con Cristo, rendir nuestra vida, y dejar que Cristo viva dentro de nosotros.

Tomar tu cruz significa entregar tu vida entera a Cristo; dejarlo todo para seguirle. Tristemente, mucha gente ve esto como las **“letritas”** de la vida cristiana. Es muy difícil, muy pesado, demasiada carga. La cruz en tu vida equivale a la rendición de tus deseos y voluntad personal. Es elegir hacer lo que le agrada a Dios y no lo que te agrada a ti. Es hacer tu mejor esfuerzo para obedecer la palabra de Dios. Es permitir que Cristo resplandezca a través de tu vida y acciones.

Pregunta:

*¿Por qué crees que **“tomar la cruz”** no es un mensaje popular en la cultura de hoy?*



3. Seguir a Jesús

Es difícil seguir a Jesús. No importa que tan fácil queramos hacerlo ver. Siempre ha sido poco atractivo, no llama la atención, va en contra de la cultura y es incómodo. Es importante que no tratemos de suavizar el verdadero mensaje del evangelio ni lo que significa convertirse en un seguidor de Jesús. Lo que ganamos al seguir a Jesús—es **Jesús**. Seguirle no solo significa obedecer órdenes, sino andar en sus pasos—ser como El.

Nosotros podemos seguir todos los caminos que Jesús recorrió. Mientras El vaya frente y nosotros lo sigamos, sus pasos pueden ser nuestros pasos. Si Jesús sanó enfermos, nosotros tenemos poder para sanarlos también. Si Jesús alimentó a los hambrientos, nosotros también tenemos la capacidad de alimentarlos. Jesús defendió al indefenso, perdonó a los imperdonables, aceptó a los rechazados, bendijo a los maldecidos, tocó a los intocables, y dio vida a los que ya no la tenían. En todo lugar donde estuvo, El hizo que los ciegos vieran, y que los paralíticos caminaran. Los leprosos fueron limpiados, los oídos de los sordos fueron abiertos, los muertos resucitaron y el evangelio fue predicado. Como lo dice **1 Corintios 11:1**: *“Imítame a mí, como yo imito a Cristo.”* Cuando tú imitas a Jesús, la gente ve menos de ti y más de El.

Pregunta:

¿Cuáles son algunas maneras en las que podemos imitar a Jesucristo?



Conclusión:

Ser un seguidor de Cristo, un discípulo, es probablemente una de las cosas menos valoradas en el cristianismo hoy en día. Aunque ser un discípulo debe ser nuestro propósito principal, esto es extremadamente impopular, porque los requisitos son incómodos para los creyentes. Hay tantas cosas a nuestro alrededor hoy en día; las muchas distracciones parecen arrastrarnos por todos lados. Pero sigue habiendo una voz que sobresale de entre el trajinar de la vida y nos llama a venir. Jesucristo nos está llamando a ser sus discípulos—sus seguidores. Esta no es una simple invitación, sino un llamado celestial. Ahora es el tiempo de responder a ese llamado y cumplir nuestra misión.

Pregunta Final:

¿Qué puede estarte deteniendo o estorbando para ser un seguidor de Jesucristo?



Lección 8

El *Fruto* de

Los Dones



Rompe Hielo:

¿Qué cosas considerarías que son un milagro?

Versículo Clave: 1 Corintios 12:11





Introducción:

Uno de los distintivos de la iglesia Apostólica es su énfasis en los dones del Espíritu. Algunos movimientos cristianos pasan por alto estos dones, mientras que otros los ven simplemente como algo que se terminó en el libro de los Hechos. No obstante, los dones del Espíritu están vivos hoy y debemos buscarlos, experimentarlos y usarlos para expandir el Reino de Dios. **Hebreos 2:4** dice: *“Testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.”* De acuerdo con la Biblia, todos los creyentes son parte integral del cuerpo de Cristo. Dios ha dotado a los miembros de su iglesia con dones y habilidades especiales.

Pablo animó a la iglesia a buscar tales dones: *“Ambicionen los mejores dones” (1 Corintios 12:31), “Ambicionen los dones espirituales” (1 Corintios 14:1).* No olvidemos que los dones del Espíritu son sobrenaturales, no carnales ni humanos. Por ejemplo, el don de sanidad no es la habilidad de ser un buen doctor o enfermera. El don de lenguas tampoco es la capacidad de aprender a hablar otros idiomas. Estos serían ejemplos de origen humano, no divino. Algunos comentaristas que no creen que los milagros suceden hoy, erróneamente definen estos dones como habilidades humanas. **1 Corintios 12:8-10** enumera nueve dones del Espíritu, los cuales pueden ser clasificados en tres grupos:





Tres Tipos de Dones Espirituales:

1. Dones de Revelación

- A. Palabra de Sabiduría** – La palabra griega que se usa para definir a la “sabiduría” implica “entendimiento de lo verdadero, justo o duradero; buen juicio.” La sabiduría es entendimiento, no solo para obtener conocimiento, sino también guianza. El propósito de este don es dar guianza divina en medio de una necesidad específica.
- B. Palabra de Ciencia** – La palabra griega que se usa para definir “ciencia” implica “familiaridad, conciencia, la suma de lo que se ha aprendido o percibido”. Cuando alguien tiene este don, en ocasiones recibirá información dada por el Espíritu Santo, en cuanto a una persona o situación.
- C. Discernimiento de Espíritus** – La palabra “discernimiento” implica “agudeza en la visión o el juicio”. Este don permite que la persona distinga de manera divina, los diferentes espíritus (el Espíritu Santo, espíritus malos o humanos). Esto también puede revelar las intenciones detrás de cierta acción.

Pregunta:

Considera los dones de revelación. En tu opinión, ¿Cuál crees que es más valioso y por qué? O si crees que todos son igual de valiosos, explica por qué.



2. Dones de Poder

- A. Fe** – La palabra “fe” significa confianza, dependencia, o creer en algo sin tener evidencias tangibles. Más allá de nuestra fe diaria, este don implica tener un grado de fe fuera de lo común en una situación en particular. A veces Dios le da a alguien este don para soportar una prueba muy grande, o para fortalecer la fe de otra persona.
- B. El hacer milagros** – El diccionario define la palabra “*milagro*” de esta manera: “*Suceso inexplicable, extraordinario o maravilloso que se atribuye a la intervención divina*”. Los milagros son inexplicables, pero innegables a la vez; como por ejemplo la sanidad física, la resurrección de la muerte, o cualquier obra del Espíritu Santo que no tiene una explicación racional.
- C. Sanidad** – “*Sanar*” implica “*restaurar la salud, curar*.” Aunque Dios no esta sujeto al *don de sanidad* para sanar a alguien, Él si interviene a través de este don para curar enfermedades, heridas graves u otras discapacidades. A diferencia de los milagros, la sanidad no siempre tiene resultados inmediatos.

Pregunta:

Los dones de poder son similares pero, ¿cómo pueden trabajar en conjunto?



3. Dones Hablados

- A. *Lenguas*** – El don de lenguas es una expresión sobrenatural en uno o más idiomas desconocidos a quien los habla. Este don edifica principalmente a quien habla, porque los demás usualmente no entienden lo que se está diciendo. Pablo dijo: *“Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios... El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica” (1 Corintios 14:2, 4).*
- B. *Interpretación de lenguas*** – Hay ocasiones en las que Dios habla a la iglesia por medio de una combinación de los dones de lenguas e interpretación. El don de interpretación traduce el mensaje que Dios desea dar. Mientras que las lenguas solo edifican a quien las habla, la interpretación edifica a toda la congregación. *(Para ver más detalles sobre el tema, lee 1 Corintios 14:12-13; 27-28)*
- C. *Profecía*** – La palabra **“profecía”** implica **“una declaración inspirada”** o **“una predicción del futuro, hecha a través de inspiración divina”** La profecía puede declarar un acontecimiento futuro, pero también algo del pasado. A diferencia de otras formas de profecía, como predicar, el don de profecía es una declaración única, para una necesidad específica. **1 Corintios 14:4-5 dice:** *“El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia. Así que, quisiera que todos vosotros hablasteis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación”.*



Discusión:

Los dones de interpretación de lenguas y profecía tienen que ver con el mensaje de Dios para la iglesia. Discute por qué es tan esencial que Dios hable de estas maneras.

Conclusión:

1 Corintios 12:4-7 dice: *“Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.”* En esta escritura, el apóstol explica que aunque hay una variada mezcla de dones y servicios, Dios es quien hace la obra en nosotros. El Espíritu Santo es la fuente de la cual fluyen todos los dones espirituales. Los dones del Espíritu se pueden imitar, pero nunca copiar ni clonar. Además, Pablo nos recuerda que *“a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho”*. En otras palabras, los dones espirituales nos han sido dados para ayudarnos unos a otros.

Pregunta Final:

¿Alguna vez has presenciado, o has salido beneficiado gracias a uno de los nueve dones del Espíritu? Brevemente, relata tu testimonio.



Lección 9

El *Fruto* del

Amor



Rompe Hielo:

¿Crees que como sociedad, mostramos suficiente amor hacia los demás? Explica por qué si o por qué no.

Versículo Clave: 1 Corintios 13:1-13





Introducción:

Una de las escrituras más conocidas de la Biblia se encuentra en 1 Corintios 13. Se recita muy a menudo, pero muy raramente se entiende—es una lectura de rutina, pero se nos olvida rápido. 1 Corintios 13 describe el amor como una conducta, no solo como un sentimiento agradable que se siente en el corazón. La gente regularmente asocia el amor con la manera cómo se sienten, o por la cantidad de veces que dicen *“Te amo.”*

La interpretación de Pablo revela un tipo de amor mucho más grande que el amor emocional al que está acostumbrada la cultura de hoy: *“El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.” (1 Corintios 13:4-7).* Vamos a dividir este mensaje en dos secciones: lo que el amor es y lo que no es.

Lo que Amor es:

- 1. El amor es Sufrido** – Es duradero y tolerante. Por el hecho de que amas a alguien, a veces tienes que tolerar circunstancias difíciles. Este tipo de amor tiene la habilidad de soportar inconvenientes una y otra vez. La paciencia que caracteriza a este amor no es solo un tiempo en el cual se tiene que esperar, sino más bien la actitud que adoptas mientras esperas. Tú puedes esperar a alguien, pero estar renegando todo el tiempo. La paciencia de este tipo de amor es complaciente y comprensiva.



Pregunta:

¿Qué podemos hacer para ser más pacientes con las personas de carácter difícil?

- 2. El amor es Benigno** – Este es un simple llamado a ser amables y benignos con los demás. No importa cuan horrible sea tu día, tu decides si vas a ser amable; la benignidad es mas que solo pensamientos bonitos, cariño o buenas intenciones. Más bien, la amabilidad le pone pies a tu buena voluntad. Este tipo de amor no se queda inmóvil sino que está activo. Tampoco se alimenta de emociones efímeras. La benignidad es hacer actos de bondad a propósito.

Pregunta:

¿Por qué es importante practicar la benignidad y no solo sentirla?

Lo que el Amor No Es:

- 1. El Amor no Guarda Rencor** – No hay necesidad de llevar un récord de toda cosa mala que te hacen. Es muy probable que tarde o temprano, alguien te va a ofender en determinado momento. La gente es imperfecta y comete errores. No obstante, el verdadero amor soporta y nos recuerda que un día, nosotros también vamos a necesitar ser perdonados. Da de gracia lo que de gracia has recibido. Tratar de vengarte o tomar represalias, solo conduce a más dolor.



Pregunta:

¿Por qué es importante ser tolerantes con la gente que nos ofende?

- 2. El Amor no se Goza de la Injusticia, mas se Goza de la Verdad** – Cuando el amor de Dios esta vivo en tu corazón, la injusticia y la maldad no te emocionan. A veces sentimos cierta satisfacción cuando nuestros enemigos sufren. Por ejemplo, si tu novio terminó contigo, cuando su nueva novia lo deja, tú piensas que era lo menos que se merecía. Si tu negocio fracasa y los acreedores están tocando a tu puerta, sientes la tentación de alegrarte cuando tu competencia cierra su negocio también. Debemos regocijarnos en la verdad. Jesucristo dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6).*

Pregunta:

¿Por qué crees que a veces (sin darnos cuenta) nos alegramos cuando nuestro enemigo o nuestra competencia pasa por una dificultad?

- 3. El amor no tiene Envidia** – La envidia solo causa descontento. Hay una frase muy conocida que dice: “El césped del vecino siempre esta mas verde”. Esto quiere decir que no importa cuán bendecido estés—en tu familia, tu matrimonio, tu carrera, tus posesiones, tu ministerio—alguien más siempre parece estar mejor. La verdad es que todos los jardines se infectan con plaga o mala hierba de vez en cuando. Si no, podrías estarte comparando con césped artificial. Aprende a valorar lo que tienes y dale gracias a Dios por las bendiciones que te ha dado, en lugar de codiciar las de otros.



Pregunta:

¿Qué podemos hacer para estar contentos con las cosas que poseemos?

- 4. No es Jactancioso** – El amor tiene la fórmula para disolver tu ego. Cuando el amor de Dios empapa tu corazón, te humilla. Ser humilde no es ser débil o tímido como la gente suele pensar. En sí, la humildad no tiene nada que ver con cuanto dinero tienes. **Proverbios 18:12** dice: *“Antes del quebrantamiento se eleva el corazón del hombre, y antes de la honra es el abatimiento.”* Si tu corazón es orgulloso (arrogante, presumido, desobediente o altanero), prepárate para fracasar. Si tu corazón es humilde (modesto, sumiso, enseñable, bondadoso y manso), prepárate para recibir honor.

Pregunta:

¿Qué podemos hacer para mantenernos siendo humildes?

- 5. El Amor no Busca lo Suyo** – Cuando nos enamoramos, nos olvidamos de nosotros mismos. Tratamos de dar en vez de recibir—servir en lugar de ser servidos. En una cultura regida por el amor hacia uno mismo y por el egoísmo, el amor verdadero nos hace ir más allá y sacrificar nuestros deseos personales. El amor nos quita el enfoque en uno mismo y amplía nuestra vista para ver a quienes nos rodean—quienes necesitan ayuda, sanidad, o quizá solo un abrazo. Todos nos sentimos tentados a darnos gusto en todo lo que nos agrada o satisface; pero cuando somos llenos del amor de Dios, buscamos el bienestar de otros antes que el nuestro.



Pregunta:

¿Qué es lo más destructivo o nocivo acerca de ser egoísta?

- 6. No se Irrita** – Cuando el amor de Dios esta creciendo en tu corazón, tu temperamento se controla y ya no te enojas tan fácilmente. Necesitamos aprender a escuchar y a no dejar que nuestro temperamento nos robe lo mejor de nosotros. No le des rienda suelta a tu enojo permitiéndole que controle tus emociones y acciones. Así como Dios es lento para la ira, nosotros debemos hacer lo mismo con los demás. No es pecado enojarse, pero debemos controlarnos a la brevedad posible. **Efesios 4:26 dice:** *“Si se enojan, no pequen. No dejen que el sol se ponga estando aún enojados...”* El enojo no resuelto se expande como veneno en el corazón. Deja que el amor de Dios tome control y te dé paciencia.

Pregunta:

¿Qué podemos hacer para aprender a escuchar mejor y no dejar que nuestro enojo nos amargue?

Conclusión:

Es absurdo decir que amamos a Dios estando en constante riña con nuestro prójimo. Jesús dijo: *“De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros” (Juan 13:35)*. No hay duda de que necesitamos aprender a



llevarnos bien con otros, especialmente con las personas de carácter difícil. El escritor del libro de Hebreos dijo: *“Busquen la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor” (Hebreos 12:14)*. Día con día nos enfrentamos a situaciones y personalidades que nos prueban para ver si en verdad somos discípulos, o si solo fingimos serlo. No te preocupes por las pequeñeces. En cuanto alguien diga o haga algo que te ofenda, olvídalo, y deja que el amor gane.





Lección 10

El *Fruto* del

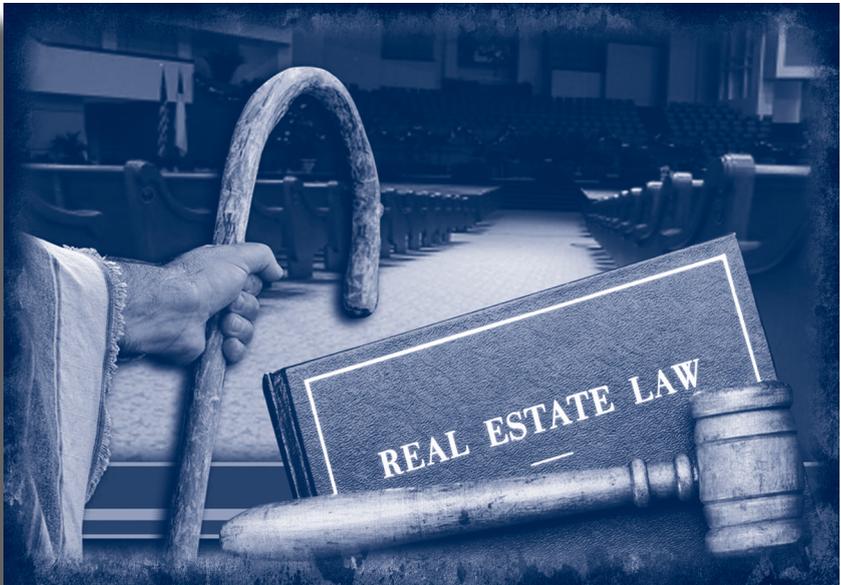
Orden



Rompe Hielo:

¿Qué crees que pasaría si no hubiera policías en nuestra ciudad?

Versículo Clave: 1 Corintios 14:33, 36-40





Introducción:

El orden es el elemento que evita que nuestra sociedad se desintegre. Imagina por un momento cómo sería nuestra nación si no hubiera orden civil, leyes o una autoridad que se asegure de que se obedezcan las reglas. Lo reconozcamos o no, el orden trae balance y paz a un mundo propenso al caos. Siempre que un gobierno está desorganizado o que las autoridades son corruptas, los ciudadanos viven con temor. Además, también existe la necesidad de tener orden en nuestro diario vivir. Cuando un hogar está desorganizado, descuidado o si los miembros de la familia no se respetan unos a otros, vivir bajo el mismo techo puede ser similar a estar en un campo de batalla. Cuando los padres no disciplinan a sus hijos y no establecen reglas, de seguro va a haber desorden y tensión en el hogar. La iglesia es igual. Sin orden, la casa de Dios se volvería un lugar caótico.

Nuestro Dios es un Dios de orden. El profeta Isaías le dijo al Rey Ezequías: *"Jehová dice así: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás."* (**2 Reyes 20:1**). El Señor quería que la casa de Ezequías estuviera en orden antes de que muriera. El apóstol Pablo nos recuerda: *"Hágase todo decentemente y con orden"* (**1 Corintios 14:40**). La palabra **"decentemente"** significa **"gentilmente o correctamente"**. La palabra **"orden"** quiere decir **"sucesión u organización"**. La frase que muchas veces pasamos por alto en esta escritura es: **"Hágase todo..."** El apóstol nos insta a aplicar decencia y orden a todos nuestros actos de adoración y comunión.

El orden en la familia de Dios comienza con rendirse a Jesucristo (a su señorío), ser sumisos con nuestros líderes espirituales y con nuestro prójimo.



Estableciendo Orden en la Familia de Dios:

1. Rendirse a Jesucristo

Rendirse a Jesucristo significa estar bajo la sombra de su Señorío. Como Señor, Jesucristo es digno de honra, reverencia y obediencia. ¿Qué significa rendirse a su señorío? Significa reconocerle por quien El es y darle el honor que se merece. Jesús dijo: “...*Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra*” (**Mateo 28:18**). El trono de Dios esta edificado sobre autoridad y orden. Incluso el amor, el cual muchos consideran eterno y sin fin, esta sujeto al señorío de Cristo mediante la obediencia. Jesús dijo una vez: “*Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos*” (**Juan 14:15**).

Rendirse al señorío de Cristo mediante la obediencia, cultiva el fruto del orden en nuestra vida. **Salmos 37:23** dice: “*El Señor afirma los pasos del hombre cuando le agrada su modo de vivir.*” Dios guía y cuida los pasos de los justos—de quienes le pertenecen. En otras palabras, Dios endereza tu camino; El pone una estructura divina en tu vida. **1 Pedro 3:15** dice: “*Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor...*” El primer paso para establecer orden en tu vida es rendirte al señorío de Jesús.

Pregunta:

¿Qué crees que es lo mas difícil de vivir bajo el señorío de Cristo?



2. Someterse a los Líderes Espirituales

En el plan de orden de Dios, también somos llamados a obedecer y honrar a quienes nos dirigen. El apóstol Pablo dijo: *Todos deben someterse a las autoridades públicas, pues no hay autoridad que Dios no haya dispuesto, así que las que existen fueron establecidas por él*” (**Romanos 13:1**). En la iglesia local, estas autoridades son los pastores y los líderes que son responsables de dirigir a la familia de Dios.

La palabra **“autoridad”** ha desaparecido del vocabulario de esta generación. Francamente, no nos gusta rendirle cuentas a nadie. Hablando en términos generales, vivimos en una cultura anti-autoridad que hace héroes a los rebeldes, y cuyo lema es **“A mi nadie me manda”**. Esta mentalidad da lugar al desorden. Los que somos parte de la familia de Dios debemos cuidarnos de eso. **Hebreos 13:17** dice: *“Obedezcan a sus dirigentes y sométanse a ellos, pues cuidan de ustedes como quienes tienen que rendir cuentas. Obedézcanlos a fin de que ellos cumplan su tarea con alegría y sin quejarse, pues el quejarse no les trae ningún provecho.”* No importa si estamos de acuerdo o no con esta escritura; no se puede editar ni modificar para adaptarla al siglo 21. Dios sigue esperando que su pueblo obedezca a la autoridad espiritual.

Pregunta:

¿Por qué crees que Dios pone tanto énfasis en la autoridad espiritual?



3. Someteros a Nuestro Prójimo

Romanos 12:10 dice: *“Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente.”* En esta escritura, el apóstol Pablo le pide a la iglesia que se una en amor fraternal y que vea más allá de las cosas que solo traen gloria para sí misma. La mayoría de las personas no se dan cuenta de que la manera en la que nos tratamos unos a otros, trae orden. Esto tiene mucho que ver con el corazón y con la actitud. Cuando nos sometemos unos a otros y sacrificamos nuestra ambición personal, estamos mostrando reverencia por Cristo.

Efesios 5:21 dice: *“Sométanse unos a otros, por reverencia a Cristo.”* En esta escritura, el término sumisión significa estar sujeto a, estar bajo la autoridad de, tomar un lugar subordinado. Si someterse a una figura de autoridad no es fácil, imagínate lo difícil que es someterse a alguien a quien consideras igual que tú, tu prójimo. Pero esa es precisamente la cultura del reino de Dios. En su reino, todos somos amados, perdonados y salvados por gracia, por igual. Nuestro trabajo no es andar dando órdenes a la gente o querer alcanzar un alto rango en la iglesia, sino ser humildes y vivir a la luz de la gracia de Dios.

Pregunta:

¿Qué tipo de desorden habría si los hermanos no se trataran con respeto o si quisieran ser superiores a los demás?



Conclusión:

Tu vida, ¿esta en orden? Como hemos aprendido, el orden es parte esencial en nuestro caminar con Dios. Cuando nuestras casas, matrimonios, relaciones e iglesias están en orden, tenemos paz y contentamiento. Cuando las cosas están fuera de orden, tendemos a quitar la vista de las cosas que de verdad importan. Tú tienes el poder para establecer un orden en tu vida y dictar qué tipo de ambiente deseas. Si estas luchando con el desorden, pídele al Señor que te revele maneras en las que puedes ordenar tu vida cristiana.



Lección 11

El *Fruto* de la

Proclamación



Rompe Hielo:

¿Alguna vez Dios te ha bendecido en respuesta a una ofrenda que diste?

Versículo Clave: 1 Corintios 15:3





Introducción:

El evangelio es un recordatorio constante de que no somos salvos por nuestras buenas obras, santidad, herencia, religiosidad o conducta, sino por la pura gracia de Dios. **Efesios 2:8-9** dice: *“Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.”* Somos salvos solo por gracia, solo por fe, solamente en Cristo.

Quizá el resumen mas preciso del evangelio se encuentra en **1 Corintios 15:1-4**: *“Ahora, hermanos, quiero recordarles el evangelio que les prediqué, el mismo que recibieron y en el cual se mantienen firmes. Mediante este evangelio son salvos, si se aferran a la palabra que les prediqué. De otro modo, habrán creído en vano. Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras.”*

La esencia del evangelio es que Jesús murió por nosotros y sufrió la ira de Dios en nuestro lugar. Jesús fue la expiación por nuestros pecados. El tomó nuestro lugar. **2 Corintios 5:21** dice: *“Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios.”* Esta escritura no quiere decir que Jesús pecó, sino que fue hecho pecado. Jesús cambió su perfección por nuestra imperfección, su justicia por nuestra injusticia, su obediencia por nuestra desobediencia, su santidad por nuestra rebeldía, su bendición por nuestra maldición, su vida por nuestra muerte. Estudiemos tres maneras en las que podemos proclamar el evangelio.



Tres Maneras de Proclamar de Evangelio:

1. Mediante la *Predicación*

¿Qué es el evangelio? Es la anunciación de que Jesús murió por nuestros pecados, resucitó, y por fe en El, podemos ser salvos. Es la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. La palabra evangelio es una traducción del griego que literalmente significa buenas noticias. Si el evangelio son buenas noticias, entonces se debe anunciar por todo el mundo. Las **“buenas noticias”** se convierten en **“malas noticias”** en el momento en que dejamos de anunciarlas. Y las noticias que tenemos no son chismes ni simple información, es el mensaje de esperanza y salvación.

El apóstol Pablo dijo: *“¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”* (**Romanos 10:14-15**). Un predicador no es necesariamente alguien que se para detrás de un púlpito y predica un sermón. Un predicador es cualquier persona que proclama y anuncia el evangelio. Si tienes voz, entonces cuentas con un instrumento para alcanzar a todo aquel que escuche.

Pregunta:

Además de un sermón, ¿de qué otras maneras se puede comunicar el evangelio?



2. Mediante la *Práctica*

Hay algo que debemos recordar: el evangelio no solo se debe predicar, se debe poner en práctica—no solo enseñarse en un salón de clases, sino vivirse. La proclamación de tu vida habla más fuerte que las palabras. El evangelio se debe expresar. Debe encarnarse en ti.

Esencialmente, el evangelio debe moldear los deseos de tu corazón; te debe conducir, hacer sumiso, humillar, balancear, sanar y despertar en ti un hambre por una relación más profunda, significativa y satisfactoria con Jesucristo. Una vez más, Pablo dijo: ***“Mediante este evangelio son salvos, si se aferran a la palabra que les prediqué. De otro modo, habrán creído en vano.”*** Si no nos aferramos al evangelio con todo el corazón para demostrar que está impregnado en nosotros, podemos llegar a perderlo. El resultado, entonces, es que nuestra fe se vuelve vacía, religiosa, débil, y lo peor de todo, pierde el sentido.

Quizá el factor más grande que influye sobre las personas para llevarlas a Cristo es tu estilo de vida. La manera en la que vives y te conduces fuera de las paredes de la iglesia será tu mejor instrumento de evangelismo. Aunque Pedro nos aconseja cómo ganarnos a un cónyuge que no es salvo, su consejo funciona en cualquier relación. ***“Así mismo, esposas, sométanse a sus esposos, de modo que si algunos de ellos no creen en la palabra, puedan ser ganados más por el comportamiento de ustedes que por sus palabras, al observar su conducta íntegra y respetuosa” (1 Pedro 3:1-2).*** El evangelio debe demostrarse, no solo hablarse.



Pregunta:

¿Por qué es importante llevar un estilo de vida que complemente el mensaje del evangelio?

3. Mediante la **Perseverancia**

Al exhortar al joven Timoteo, Pablo dijo: *“Así que no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que por su causa soy prisionero. Al contrario, tú también, con el poder de Dios, debes soportar sufrimientos por el evangelio.”* (**2 Timoteo 1:8**). La mayoría de los cristianos no se dan cuenta de que la predicación y la práctica no son las únicas maneras de anunciar el evangelio; también está la perseverancia en medio del sufrimiento. No te equivoques; las cadenas de Pablo eran reales, no figuradas. Su dolor físico y emocional sirvió para proclamar el evangelio. A veces, las luchas y pruebas por las que pasamos sirven para fomentar el evangelio.

A lo mejor te estás preguntando, *“¿Cómo es posible que el sufrimiento fomente el evangelio?”* Analicemos lo que dijo Pablo: *“Hermanos, quiero que sepan que, en realidad, lo que me ha pasado ha contribuido al avance del evangelio. Es más, se ha hecho evidente a toda la guardia del palacio y a todos los demás que estoy encadenado por causa de Cristo. Gracias a mis cadenas, ahora más que nunca la mayoría de los hermanos, confiados en el Señor, se han atrevido a anunciar sin temor la palabra de Dios”* (**Filipenses 1:12-14**). Los soldados romanos encarcelaron a Pablo, pero no pudieron detener el evangelio. Cuando Pablo estaba sentado en una celda oscura y tenebrosa, los



hermanos estaban predicando las buenas nuevas de Jesucristo con audacia. Si tienes la actitud correcta y perseveras en medio de las prisiones de tus decepciones, Dios impartirá un espíritu de valentía a su pueblo.

Pregunta:

¿Qué crees que hace la diferencia entre alguien que se queja y alguien que se regocija en medio del sufrimiento?

Conclusión:

Vivimos en una generación donde la gente quiere ver el evangelio, no solo oírlo. Están cansados de escuchar un mensaje que no está respaldado por un estilo de vida. **2 Corintios 3:2-3** dice: *“Ustedes mismos son nuestra carta, escrita en nuestro corazón, conocida y leída por todos. Es evidente que ustedes son una carta de Cristo, expedida por nosotros, escrita no con tinta sino con el Espíritu del Dios viviente; no en tablas de piedra sino en tablas de carne, en los corazones.”* El mundo necesita una iglesia que le dé validez al evangelio siendo un reflejo de Jesucristo. Como dice el antiguo dicho: **“Los hechos dicen más que las palabras.”** Tu vida puede ser la única Biblia que la gente va a leer. **¡Proclamemos las buenas nuevas!**



Lección 12

El *Fruto* de

Ofrendar



Rompe Hielo:

¿Alguna vez Dios te ha bendecido en respuesta a una ofrenda que diste?

Versículo Clave: 1 Corintios 16:1-2





Introducción:

Dinero. Al pensar en esta palabra, rápidamente podemos darnos cuenta de que es algo que todos necesitamos día a día. Y opuesto a lo que mucha gente cree, el dinero no es malo—ni tampoco bueno. El apóstol Pablo dijo: *“Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores” (1 Timoteo 6:10)*. En otras palabras, lo que haces con el dinero es lo que en realidad lo hace valioso; el dinero en sí es neutral. La riqueza no te hace más generoso, ni la pobreza menos egoísta. Lo que haces con tu dinero muestra el amor y valor moral que tienes por la vida.

Cuando das para la obra de Dios, te conviertes en un socio de la tarea de anunciar el evangelio. Cuando el apóstol Pablo recordó su sociedad con la iglesia de Filipos, dijo: *“Y ustedes mismos, filipenses, saben que en el principio de la obra del evangelio, cuando salí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en mis ingresos y gastos, excepto ustedes” (Filipenses 4:15)*. Aunque ellos no podían viajar literalmente con Pablo, su apoyo económico le permitió enfocarse en el ministerio.

Cuatro Aspectos de Dar:

1. El Requisito de Dar

Levítico 27:30 dice: *“El diezmo de todo producto del campo, ya sea grano de los sembrados o fruto de los árboles, pertenece al Señor, pues le está consagrado.”* Algunas personas no alcanzan



a entender que dar el diezmo es un requisito, no una opción. Cuando des, trata de no enfocarte en el diez por ciento que estas dando, sino en el 90 con el que estas quedando.

El dar no tiene que ver con la cantidad que des; es más bien un espíritu, una reflexión del corazón. Mas allá de eso, dar es un principio espiritual que Dios estableció para respaldar el trabajo de su reino. En la economía de Dios, los predicadores del evangelio y los obreros de su reino deben ser sostenidos por su ministerio. Sin duda alguna, Dios considera el ministerio como un trabajo real, por eso, sus trabajadores deben recibir el pago que les corresponde (**1 Timoteo 5:18**). Cuando Jesús envió a sus discípulos a que predicaran el evangelio, les dijo que dejaran todo—dinero, posesiones, ropa: *“No lleven oro ni plata ni cobre en el cinturón, ni bolsa para el camino, ni dos mudas de ropa, ni sandalias, ni bastón; porque el trabajador merece que se le dé su sustento”* (**Mateo 10:9-10**). Estos discípulos dependían de las dádivas del cuerpo de Cristo.

Pregunta:

¿Por qué crees que Dios establece ciertos aspectos de dar como un requisito, y no como una opción?

2. La *Relación* de Dar

2 Corintios 9:7 dice: *“Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.”* La mayoría de los cristianos no se dan cuenta de que el



no dar afecta su relación con Dios. Cuando la Biblia dice: **“Dios ama al dador alegre”**, significa que El se acerca más a quien da. Dar es cuestión de confiar en que Dios va a suplir tus necesidades, aun en medio de tiempos de hambre y recesión.

Proverbios 3:6 dice: *“Reconócelo en todos tus caminos y El enderezará tus veredas.”* Al dar estas reconociendo la grandeza de Dios. Él no esta en la bancarrota, y en sí no necesita tu dinero. Pero al mismo tiempo, al dar estas testificando de manera física que Dios es el dueño tanto de las cosas materiales como también de las espirituales en nuestra vida. Regresar tu diezmo o dar una ofrenda es una forma tangible de adoración, una que en realidad requiere un sacrificio. La adoración debe ser la motivación más grande para dar.

Pregunta:

¿Por qué es bueno recordar que el hecho de dar esta conectado a tu relación con Dios, y que no solo es una obligación?

3. La Responsabilidad de Dar

En Mateo 25:14-30, Jesús enseñó la parábola de los talentos, donde un hombre dio a tres de sus siervos diferentes cantidades de dinero para que lo administraran mientras el se iba de viaje. Dos de ellos usaron el dinero sabiamente y le sacaron ganancia, y fueron recompensados por su fiel servicio. El tercer siervo, sin embargo, enterró su dinero y no ganó nada. En lugar de ser recompensado, fue castigado. Administrar bien tus finan-



zas es una responsabilidad personal. El hecho de que Dios es el dueño de todas las cosas, es un concepto desconocido para la mayoría de las personas. Tendemos a pensar que el dinero que tenemos es **“nuestro”**. No obstante, la Biblia claramente dice que todas las cosas fueron creadas por El y para El (**Colosenses 1:16**). Es aquí donde entra en juego la mayordomía. Ésta, es la responsabilidad personal de cuidar las propiedades o la economía de otra persona.

Para comprender la mayordomía bíblica se requiere tener una opinión diferente del dinero a la que el mundo tiene. El mundo secular dice que las riquezas traen felicidad. Como resultado, la sociedad lucha por adquirir más y más riquezas. La mayordomía, en cambio, es reconocer que todo le pertenece a Dios, sin importar si tienes mucho o poco. También cambia tu mentalidad del concepto de dar, conforme reconoces que El es la Fuente de todas las bendiciones materiales.

Pregunta:

¿Por qué es importante ver el dinero a través de los ojos de la mayordomía?

4. La Recompensa de Dar

¿Qué es una inversión sin ganancias? Las acciones de Dios tienen las mejores ganancias que cualquier otro negocio. Su récord es impresionante e impecable. Sin lugar a dudas, El ha aplastado a la competencia desde el principio de los tiempos. El toca, transforma las cosas en algo más grande. El cumple todas y cada una de sus promesas.



Malaquías 3:10 dice: *“Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto —dice el Señor Todopoderoso—, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde.”* El dar abre las ventanas del cielo y derrama abundancia sobre tu casa. Esta es una promesa que tenemos de Dios, que si traemos el diezmo, El nos dará invaluable bendiciones. A diferencia de otras inversiones en este mundo, sembrar en la obra de Dios es una inversión segura que al final trae una recompensa celestial. **Lucas 6:38** dice: *“Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes.”*

Pregunta:

¿Alguna vez has sentido que Dios te mueve a hacer un sacrificio especial para dar (cuando no tenías mucho)? Si fue así, explica por qué es importante obedecer ese sentir.

Conclusión:

Jesucristo no nos pediría que invirtiéramos en algo en lo que El mismo no ha invertido. El pagó el precio con su propia sangre. Nadie ha invertido más en el Reino que el Rey de Reyes. A través de tu apoyo económico, en realidad te estas asociando con Dios para salvar a un mundo perdido. Cada dólar que tu das ayuda a nuestros obreros dedicados a cumplir con la Gran Comisión (**Mateo 28:19**). El hecho de dar una importante ofrenda de amor, ¿te va a hacer mas próspero? Esa es decisión de Dios. Lo que si resultará bendecido es tu hogar, tu iglesia o tu negocio.